



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 17 de Agosto de 1896

NÚM. 1.208

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada el sábado 15 de Agosto de 1896.

Que la empresa de esta plaza es avara de negocios lo sabe Europa entera; así es que á nadie habrá sorprendido preparara dos corridas para el sábado y domingo, aprovechando la festividad de Nuestra Señora de la Asunción.

Una y otra tenían prólogo, en el que tomaría parte la cuadrilla de señoritas toreras.

Para la primera de estas corridas, la del sábado, se encerraron dos becerros de un año, de cuya lidia se encargaron Lolita y Angela con su correspondiente cuadrilla.

Y la parte llamémosla formal de la fiesta corría á cargo de Saturnino Aransáez y Faustino Frutos (el Moreno), nuevo en esta plaza, con sus correspondientes cuadrillas, los que debían estoquear cuatro novillos de puntas, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Gregorio Medrano, y que hoy pertenece á D. Tiburcio Arroyo, vecino de Miraflores de la Sierra.

Es decir, si es que el Sr. Arroyo, al hacer el apartado, no sufrió alguna equivocación; porque el tipo de los bichos lidiados no se parecía en nada al de los antiguos de D. José Gómez de Fuentesaz, luego de Medrano, y sí mucho, pero mucho, al de los que poseía D. Carlos Eizaguirre en Yuncillos (Toledo), y que antes fueron de Fontecilla.

La hora señalada para comenzar era la de las cuatro y media, y el Sr. D. José Ignacio Sabater, presidente, hizo la señal en punto á las cuatro y treinta para que las señoritas marcaran el esbozo de la fiesta.

Y en cuanto las niñas hicieron el paseo, encomendaron la guarda de su ropita de lujo á personas de confianza y depositaron en el guardarropa las monteras, que sólo lucen en el paseo y en el acto de brindar las matadoras, el guarda de la prisión dejó en libertad al primer becerro, un añojo berrendo en negro, capirote, botineo, huido y manso como si le hubiera parido una vaca suiza.

En sus carreras por el redondel tropezó con Angela por tirarle un capotazo con retraso, y Lolita, obligándole y tanteándole en diversos terrenos, le dió

hasta nueve capotazos en diversos tiempos, dados todos ellos con inteligencia.

Como el choto estaba sumamente quedado, el presidente varió la suerte, encargándose Angela Pagés y Encarnación Simó de palitroquear.

Angela salió en falso y luego clavó medio par caído. No se conformó con el resultado, y repitió con un par bajo.

Encarnación Simó salió en falso tres veces para meter un par caído, y la matadora aprovechó muy bien el relance y clavó otro par.

Lolita, que cubría su diminuta persona con uniforme azul y oro, se presentó ante el alcalde para brindarle la muerte del bicho, y en cuanto soltó la mon-

tera por los aires entró en faena, dando tres pases cambiados y tres altos, sufriendo en estos una colada y un achuchón, perdiendo los trastos.

Recupera los chismes, y tras uno cambiado y cuatro altos, siendo achuchada en dos, suelta un pinchazo sin soltar el sable, estando el añojo humillado.

Un pase alto y otro de pecho, para una baja envainada en el lado contrario.

La matadora supone que aquella estocada ha quitado facultades al bicho, é intenta el descabello.

Vuelve á intentarlo, y el bicho cae atronado; pero se repone en seguida, y se repite tres veces el intento de descabello.

El tiempo pasa, y el presidente envía un B. L. P.



ÁNGELA PAGÉS

DOLORES PRETEL (LOLITA)

á Lolita por medio de un alguacil, y entonces la chica atiza un mete y saca, una corta buena; saca el estoque, y el bicho se acuesta á los veintidós minutos cabales.

En cuanto las mulillas arrastraron el ternero, el Buñolero abrió el portón y salió el segundo choto, de pelo negro, listón, bragado y bociblanco, procedente de la misma ganadería de Cortés.

Capoteado por toda la cuadrilla, demostró ser más manso aún que el anterior.

Angela le dió cuatro capotazos medianos, y al intentar rematar la suerte con una navarra, hubo su miajita de achuchón.

Después, obligando mucho, Lolita consiguió que el becerro le aceptara algunos lances muy aceptables.

Tocaron á banderillas, y Lolita cogió los palos, llevando de compañera á Justa Simó.

La matadora salió en falso dos veces con verdadero motivo, y entrando muy bien metió un par, cayendo en seguida un palo.

Justa clavó un par desigualísimo, aprovechando.

Lolilla pasa las de Caín para que el bicho acepte la suerte de nuevo, y sale en falso dos veces por marcharse del mundo el bicho. Repite la acometida, y el choto la persigue y alcanza, haciéndola rodar hasta dar con la cabeza sobre un burladero, pero al fin logra meter después otro medio par bien señalado.

Cuando Angela, que vestía verde y oro, brindó ante el alcalde, el público estaba ya algo cansado del exordio puesto á la novillada.

La chica, que aunque menos torera que Lolita, en valentía no cede el puesto á ninguna otra de la cuadrilla, dió tres pases altos y cinco cambiados, sufriendo en uno de estos una caricia del chivo en la boca, que debió lastimarla en la dentadura.

Pero como estos pequeños tropiezos no arredran á la Pagés, en seguida soltó un pinchazo trasero.

Da un pase alto, y el bicho se cuele al callejón por la puerta de arrastre.

Vuelve al momento al anillo, y da un pinchazo caído sin soltar, otro pinchazo, una estocada contraria, amaga y no da, otro pinchazo, acomete y el bicho se va del terreno, y otro mete y saca.

Amaga otras dos veces, y el presidente le envía el primer recado.

Suelta otros dos pinchazos á la media vuelta y una corta y baja, y á los diecisiete minutos se acuesta, y las niñas se retiran del redondel entre las manifestaciones de diversa índole con que las obsequia el público.

En seguida salieron los alguaciles en busca de la gente de pelo trenzado, que sin tardanza hizo todas las operaciones preliminares.

En los sitios de reglamento se colocaron Telillas y Niño Bonito, y en cuanto el Sr. Sabater vió todo dispuesto, mandó dar suelta al primero de los bichos de mayor edad preparados para las cuadrillas de Aransáez y Moreno.

Éra colorado, ojo de perdíz, bien puesto de pitones, y de no mucha edad.

Salió de los chiqueros bravuconcillo y corretón, por lo que el Tiriti, con muy poca preparación, dió el salto de la garrocha, no midiendo mal el terreno.

Saturnino le toma de capa, y por no dar salida al bicho, éste le pisa el terreno en los tres lances que le tiró.

El bicho se entretiene demasiado con los peones, y, por fin, entra en juego la caballería, metiéndole el Niño Bonito el primer puyazo sin avería ninguna.

Telillas acomete, y el bicho le acepta el segundo puyazo, recargando hasta lograr derribarle junto á los tableros, en cuyo momento se armó un verdadero lío entre Aransáez y Conde por hacer el quite.

Este puyazo del Telas debió doler al bicho, pues aunque después recibió otros dos alfilerazos del Niño, derribándole en uno, el último le admitió sólo por compromiso.

En la refriega no hubo que lamentar más que la pérdida de la jaca que montaba Telillas.

Del segundo tercio se encargaron Califa y el Largo. El primero, después de dejar un par en el espacio y de salir en falso una vez, metió un buen par cuarteando.

Su compañero clavó un palo, y el bicho le acompaña en la salida, saltando ambos por el 4, resultando de esto herido en una mano un picador que se encontraba en el pasillo.

Repitió el mismo, se le fueron los palos á la arena, y, por fin, metió un par trasero.

Califa quiso aprovechar el relance, pero se quedó sin toro.

Los clarines anunciaron á Aransáez que debía entrar en turno, y sin demora saludó al alcalde, y se puso al habla con el torillo, que todavía conservaba ligereza en los remos.

Sin despegarse al enemigo le dió cuatro pases con la derecha, dos altos, uno natural, dos de pecho y dos cambiados, siendo achuchado en uno de estos y desarmado en el otro.

Le da otro pase cambiado, y sufriendo un buen palo en el brazo izquierdo, le hace perder nuevamente el trapo.

Otro pase de pecho, seis altos y dos derecha, con

otro desarme, preceden á una estocada corta, baja, completamente perpendicular, entrando con poca tranquilidad.

Dos pases altos, y entrando por derecho y sin marcar salida, agarra una estocada superior, saliendo rodando el matador y con algunos desperfectos en la manga izquierda de la chaquetilla.

Duró la faena ocho minutos.

El segundo de los de lidia formal era negro, meano y alto de cornamenta.

Tardó y con escaso poder, se acercó cinco veces á los varilargueros, dándole un marronazo Niño Bonito, quedándose de infantería.

El Baulero pinchó en tres ocasiones y Colita en otra, sin detrimento alguno en sus cabalgaduras.

Suenan los timbales, y Tiriti y Currinche disputan sobre quién debe poner banderillas, quedando en que lo efectúe el primero, que, por su mala fortuna, estuvo algo más que peor, dejando dos pares en el suelo y un solo palo en otra ocasión, bastante delantero.

Su compañero Bonifa, sin duda por no hacer de menos á su colega, dejó dos pares en la arena, si bien después dejó un buen par al cuarteo y medio al relance.

El toro durante este tercio intentó saltar por el 10. La presidencia ordena el cambio de suerte, y Faustino Frutos (el Moreno), ataviado con terno café y oro, pronuncia el discurso de ordenanza y pasa á entenderse con el cornudo animal.

Con mucho movimiento de pies, largó quince pases altos y dos cambiados, perdiendo en el segundo la muleta y saliendo de baja por el terreno del toro; y todo esto para tirarse á herir á paso de banderillas, soltando un pinchazo en donde el estoque quiso llegar.

Otros cuatro pases por alto y dos cambiados, sufriendo otro desarme.

Dos pases más por alto, y otro pinchazo á la carrera.

Sin pase alguno, largó otro pinchazo de cualquier modo.

Otro pase por alto y un pinchazo sin soltar, perdiendo la muleta.

El público principia á impacientarse, y el presidente le manda el primer aviso.

Vuelve el Moreno á pasar otras dos veces por alto, y da otro pinchazo.

Cuatro pinchazos más por alto y otro pinchazo sin soltar, á paso toro.

Y ya llegamos al final del tormento; el Moreno pasa otra vez por alto, larga un alfilerazo, tira los trastos, salta al callejón, y cojeando se marcha á la enfermería.

En su deslichada faena empleó doce minutos. Para que el toro se echara, un peón le dió una larga serie de capotazos, sin lograr su deseo.

Visto que el de Medrano (según decían los carteles) no doblaba, Aransáez empuñó la tizona y se dirigió á su adversario, propinándole dos pases altos y un pinchazo á un tiempo, siendo desarmado.

Otro por alto y una estocada contraria, saliendo tropicado por atracarse de toro.

Tres más por alto y se echa el animal, levantándolo el puntillero.

Aransáez entonces coge la puntilla, y logra descabellar con ella al segundo intento.

El chico, que tardó en la brega cinco minutos, escuchó muchas palmas.

Abrióse nuevamente la puerta de los chiqueros, dándose suelta á un bonito toro, berrendo en negro, botinero, estrellado y bien puesto de cuerna.

Con voluntad tomó sin, contratiempo alguno, dos varas del Baulero.

Telillas mojó también en dos ocasiones, perdiendo el arre.

Y Niño Bonito, por no ser menos, pinchó dos veces, cayendo en la última.

Salen á pelear Verduras y Califa, entrando el primero con tal desgracia, y metiéndose tanto dentro del terreno del toro, que al prender el par de banderillas fué cogido y enganchado, zara deándole y dejándole caer al suelo sin que el toro hiciera por él.

El desgraciado se levantó, y con valentía se dirigió hacia la barrera, saltándola y dirigiéndose á la enfermería, lo cual no pudo conseguir por su pié, yendo á ella llevado por los monos sabios.

Una vez curado en la enfermería, los médicos dieron el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

«Durante la lidia del tercer toro, ha ingresado en esta enfermería el banderillero Miguel C. rdenal.

«Dicho banderillero tiene una herida por desgarramiento en la dirección del ligamento de pouparte, como de unos doce centímetros, penetrando en la cavidad abdominal y con rotura de las fascias superficial y profunda.

«También tiene otra herida en el músculo sartorio, sin que se encuentre herido el paquete bascular nervioso, cuyas lesiones le impiden continuar la lidia.

«La lesión es gravísima por sí y por las graves complicaciones que pueden sobrevenir.—Dr. Lozano.»

La lidia continuó, pasándose Califa una vez sin prender los palos y dejando en seguida medio par al cuarteo.

Bonifa, sustituyendo al infortunado Verduras, colocó un par á la media vuelta.

Empuña Aransáez nuevamente los trastos, y da tres pases por alto para un amago.

Pasa otras cinco veces por alto, y otro amago. Vuelve á pasar otras cuatro veces con la izquierda, y señala un buen pinchazo.

Otros cinco pases por alto para largar un pinchazo, escupiéndose en el momento de la reunión.

Y con un nuevo pase por alto termina la faena, tirándose en corto y por derecho, resultando una estocada contraria que hizo innecesaria la puntilla.

Grandes aplausos. Tiempo empleado, ocho minutos.

El último bicho que salió por la puerta del encierro, cuando ya la luna iluminaba el redondel, fué castaño, listón de pelo, con armas bien colocadas.

Como el torillo salió corretón, el sobresaliente Conde le dió cuatro lances que, aunque medianos le fueron aplaudidos.

Los demás peones se despacharon á su gusto, dando capotazos de todos modos y maneras, y perdiendo la tela infinitas veces.

Pero ni aun esto influyó en lo más mínimo para desengañar al bicho, y ni siquiera por cortesía aceptó un solo puyazo.

Como no había tiempo que perder, en cuanto descaradamente volvió dos veces la cara á la caballería, fué condenado á la quema.

Bonifa dejó dos pares en el suelo antes de meter un palo muy delantero.

Currinche también abandonó un par en el aire antes de clavar un palo.

Y, por fin, el primero logró clavar un par entero á la media vuelta, aunque delantero.

Saturnino se presentó ante el palco municipal y solicitó la cesión de la muerte del bicho en favor de Valentín Conde, y obtenido el permiso, éste brinda y á continuación da cuatro pases altos, tres derecha y uno cambiado para soltar un pinchazo.

Sin más tela, da otro pinchazo y una estocada corta y delantera.

Se echa el bicho, y se levanta nuevamente para entregarse al puntillero en el acto.

La faena fué breve, cinco minutos.

RESUMEN

Los cuatro toros del Sr. Arroyo han tomado 14 varas y un marronazo, ocasionando 3 caídas y matando 3 caballos.

Los banderilleros han puesto 6 pares y 4 medios de las frías, y 1 par y 4 medios de las calientes, previas 13 salidas en falso.

Y los matadores han dado 87 pases, sufriendo 7 desarmes, 5 estocadas, 2 amagos, 12 pinchazos, 1 intento y 1 descabello, escuchando 1 aviso.

La corrida ha sido mala, mala, pero mala de verdad. Los becerros destinados á las señoritas, mansos; y los toros de puntas, procedieran de Medrano ó de Fontecilla, muy blandos para la caballería.

En los demás tercios, aceptables, si las cuadrillas hubieran sabido torearles.

Las señoritas toreras no lograron las palmas que esperaban.

Aparte de que no tuvieron mucha fortuna, los becerros no las ayudaron más que á llevar una tarde de aperreo.

Melláto las ayudó mucho, y á él se debe que los bichos salieran del circo arrastrados.

Aransáez, muy movido con la muleta. Estoqueando muy valiente, viéndose achuchado diversas veces por no marcar salida en el acto de herir.

En la brega, regular; dirigiendo, abandonado. Moreno, no sabemos si marcharía desde la plaza á la cárcel ó á su pueblo.

Es un engañado, que no creemos volverá á vestir el traje de torero.

Aransáez se cargó la corrida por insuficiencia del compañero que le puso la empresa, y ésta está obligada á abonar á Saturnino el dinero que hubiera cobrado cualquier otro espada que supiera cumplir con sus deberes.

El sobresaliente despachó pronto, y esto por sí solo es digno de aplauso.

De los picadores, sólo un puyazo de Telillas puede aceptarse como bueno.

En banderillas, Califa en un par. Bregando, Valentín Conde. La entrada, buena, pero sin grandes apreturas.

Corrida de novillos verificada ayer 16 de Agosto de 1896.

No repuestos aún del disgusto que nos causara la novillada verificada el sábado, y que queda reseñada en este mismo número, nos encaminamos otra vez al circo taurino á presenciar la segunda corrida de las dos que contenía el programa, que no se diferenciaba mucho en su organización. Para comenzar se lidiarían dos becerros de don

Biarrsa Ayuntamiento de Madrid No MAS JAQUECA Desaparece en el acto con la MIGRAININA COMPUESTA del

Lorenzo Guadalix (?) por la cuadrilla de señoritas toreras.

Y para la gente formal, cuatro novillos propiedad del Sr. Arroyo, antes de D. Isidro Estéban.

De estoquear estos cuatro bichos estaban encargados Juan Antonio Cervera y Alejandro Alvarado (Alvaradito), acompañados de los peones y picadores que la empresa había contratado para esta corrida.

A las cuatro y media, el Sr. D. Francisco Peña Costalago ordenó diera comienzo la fiesta, según estaba anunciado, y en seguida aparecieron las señoritas catalanas, dispuestas á entrar en funciones.

El Bufolero, que ya tenía la llave de los calabozos en su poder, dió cumplimiento á la orden de comenzar, y abrió el portón para dejar paso á un becerro retinto oscuro, listón, con los pitones adelantados.

Aunque el bicho tenía escasa voluntad de pelea, Lolita le dió diversos capotazos obligándole mucho, y al final, cuando tocaban á banderillas, dió tres capotazos, arrojándose al terminar.

Angela clavó un par superior, cuarteando, y más tarde otro par delantero y desigual.

Encarnación Simó salió en falso una vez y también metió un buen par.

Y Lolita dió siete pases altos, ocho cambiados, con desarme en uno, y entrando muy bien al vola pié, metió una buena estocada contraria, cayendo el bicho á continuación.

El segundo choto fué colorado, ojinegro, con pitoncillos delanteros.

Salió revolviéndose, y en su pelea con el peonaje demostró ser bastante manso.

Angela le dió cinco lances naturales, buscando al bicho en todas partes.

Lolita, entrando con mucho arte, clavó un par de banderillas desigual, y tras dos salidas falsas un par al suelo, y uno entero en el morrillo, del que se desprendió un palo.

Justa Simó sale en falso tres veces y clava luego medio par, acometiéndola el bicho y señalándole un puntazo en el pecho.

Angela desea acabar pronto su cometido, pero no lo consigue.

Da ocho pases cambiados y uno alto y atiza una estocada baja en el lado contrario.

Después otra igual perdiendo el trapo.

Sufre una colada al dar un pase alto, y pierde los trastos y una zapatilla.

Señala un pinchazo y cae el sable.

Le achucha el bicho, y logra suspenderla.

Vuelve á señalar otro pinchazo sin soltar el arma.

Otro más, lo mismo.

Otro. Y otro.

Una baja, envainada.

Otro pinchazo bajo. Y el presidente le envía el primer aviso.

Una corta, baja, que remacha después y hace morder polvo al animalito á los trece minutos.

Recogen las niñas sus capotes y monteras, y formando grupo salen del redondel ante demostraciones menos hostiles que en la tarde anterior.

A las cinco y catorce minutos de la tarde se dió comienzo á la parte formal del espectáculo, haciendo el paseo las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Juan Antonio Cervera y Alejandro Alvarado (Alvaradito).

Una vez cumplidos todos los requisitos propios de estos casos, se dió suelta al primero de los que, según el cartel, pertenecían á D. Tiburcio Arroyo, antes D. Isidro Estéban, y que según algunos maliciosos aficionados dudaban de su legítima procedencia, para lo cual le buscaban las señales distintivas de su antigua casa solariega sin acertar á comprobarlas.

Pero como esto no es más que para indicar lo que opinan los malévolos, vamos á reseñar al bicho que salió al redondel.

Según referencias, también dicen que en su ganadería atendía por *Tortolillo*, y su indumentaria era la de tener el pelo retinto, listón, bragado y alto de cuerna.

De salida, Alvaradito, que tenía deseos de agradar á la concurrencia, le saludó con cinco capotazos, saliendo achuchado.

El toro, que al presentarse salió revolviéndose sobre los chiqueros y un tanto inquieto, se aplomó bastante con los lances propinados por Alvaradito, y de esta forma, aunque mostrando su blandura al hierro, tomó tres puyazos del Pinche, sin percance alguno que lamentar.

Su compañero, por no ser menos, pinchó en tres ocasiones, midiendo en la última el suelo y acudiendo en su auxilio Cervera.

Visto que el bicho no quería más quimera con las plazas montadas, se ordenó el cambio de suerte, saliendo á ejecutarlo Moreno (no el de ayer tarde) y Manolá.

El primero llenó su cometido con un par al relance, algo caído, y otro al cuarteo, bajo; y el se-

gundo con medio par caído, y uno entero algo delantero, llegando bien.

Suenan los timbales, y Cervera, de morado y oro, ataviado, pronuncia el brindis de rúbrica y se dispone á deshacerse de su adversario, lo cual ejecuta en la forma siguiente:

Sólo y desde cerca le da dos pases naturales, tres con la derecha y dos altos, para entrar á herir, resultando una estocada á un tiempo algo delantero.

Vuelve á tomarle otra vez cinco veces con la mano de recoger los enartos, y dieciseis para pasarle por alto, y con otros dos pases naturales, coloca al bicho para que le saquen el estoque.

Hecho esto le pasa dos veces más con la derecha y descabella después de haberlo intentado una vez.

Palmas.
Cervera empleó en su faena siete minutos.

Lumbrero era el nombre del segundo toro de los lidiados en la parte seria de la corrida, y era berrendo en negro, botinero y no mal puesto de cornamenta.

Sus hechas hacían esperar de él otra cosa, pero al primer puyazo salió de naja, no volviendo á arrimarse más á la caballería.

El presidente, con muy buen acuerdo, ordenó que le tostaran la piel.

Bonifa se preparó á efectuarlo, prendiendo tres medios pares.

Su compañero Velasco metió los brazos sin clavar; después puso un par al cuarteo, pasado y abierto; entró nuevamente y dejó un par en el suelo, del que logró coger un palo en el aire, y consiguió cerrar el tercio cuarteando un par pasado.

El toro estaba bien en este tercio.

Ordena la presidencia el cambio de suerte, y Alvaradito, con terno lila y oro, pronuncia un breve discurso y se dirige con decisión al de Arroyo.

Con mucho bailoteo de pies da tres pases con la derecha, nueve altos y uno cambiado, para arrancarse á herir, soltando una estocada bajísima.

Dos más con la derecha y cinco altos, y el bicho se entrega al puntillero.

Tiempo empleado, cinco minutos.

Una vez arrastrado por las mulillas el cuerpo del interfecto, Albarrán empuñó el cerrojo de los calabozos, y dió suelta á *Pocapena*.

Era éste un torito zancudo, castaño, listón, ojinegro y alto de cuerna.

Con más voluntad que los anteriores toma dos varas del Grajo y tres del Pinche, sin que las caballerizas de Bonilla sufrieran ninguna baja y le permitieran hasta entonces salir de rositas.

Alvaradito en este tercio hace varias monadas de las que gustan en provincias, arrojándose y sentándose delante del cornúpeto, lo cual le proporciona algunas palmas.

También Cervera hace quites que son aplaudidos.

Con esto se considera suficientemente castigada la res, y salen á parear Valentín Conde y Dionisio Sánchez (el Moreno).

El primero deja un par al cuarteo bueno, doblando con otro par sesgando, bueno también.

Y el segundo, ó sea el Moreno, dejó un palo en el suelo y medio cuarteando, algo caído.

El toro, bien en este tercio.

Nuevamente empuña los trastos Cervera, y solo y parando da dos pases naturales, tres con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, para una estocada baja y con tendencias, entrando bien y desde buen terreno á herir.

Cervera gastó en esta breve faena tres minutos.

Cerró plaza *Abaniquero*, retinto listón, aldinero y alto y algo vuelto de cornamenta.

Acosado por el Grajo toma tres varas, y Blanco pincha una vez, desmontándose y entregando el penco que montaba á los monos sabios para que le dieran la puntilla, sin duda para que no pudiera decirse que en la corrida no había muerto ningún caballo.

Tocan á banderillas, y el público pide que las pongan los matadores, no haciéndose rogar Alvaradito, que las coge á la primera indicación; no así Cervera que se mantuvo en su puesto en el centro del redondel, capote al brazo, sin intentar coger los palos.

Alvaradito, con buena voluntad, cuarteó un par que le valió palmas, repitiendo con un palo algo caído.

El Niño del Buzo cuarteó medio par.

Y, por último, Velasco dejó un par delantero.

A las seis y veinte minutos de la tarde coge los trastos Alvaradito, y mandando retirar á la gente, da un pase con la derecha, nueve altos y uno cambiado, siendo acosado dos veces, y se tira á herir dando un pinchazo sin soltar.

Otro pase por alto, largando otro pinchazo, cayendo el estoque al suelo.

Nueve pases más con la derecha, sufriendo un desarme, y otro pinchazo sin soltar.

Un pase alto, y una estocada buena entrando por tiempos.

Otro pase por alto, y un peón le saca el estoque.

Pide Alvaradito la puntilla, y logra descabellar al primer intento.

Tiempo empleado en su faena, once minutos.

RESUMEN

Los toros han tomado 16 varas, ocasionando una caída y matando un caballo.

Los banderilleros han puesto 2 pares y 3 medios de las calientes, y 7 pares y 5 medios de las frías, haciendo 2 salidas falsas.

Y los matadores han dado 86 pases, sufriendo 2 desarme, 4 estocadas, 3 pinchazos, un intento y 2 descabellos.

La corrida ha sido menos pesada que la de ayer, y los lidiadores han quedado mejor.

Los becerros parecían tener alguna más edad que los del día anterior, pero en mansedumbre tuvieron escasa diferencia.

Los novillos de D. Isidro Estéban, del Sr. Arroyo ó de quien fueran, bravuconillos con la gente de á pié, pero inofensivos con la caballería.

Para novilladas *sin picadores*, muy aceptables.

Lolita estuvo muy bien en el torillo que estoqueó; capeó con la inteligencia que no hay más remedio que reconocerla; pasó de muleta con toda la maña necesaria para sujetar á los añojos, y metió una buena estocada.

Fué muy aplaudida.

Angela toreó y banderilleó con lucimiento, teniendo mucha desgracia al herir.

Aunque la entrada de los dos días hay que convenir en que la han hecho las señoritas toreras, es un espectáculo del que no debe abusar la empresa.

Cervera estuvo muy aceptable toreando de muleta á su primero, y en la estocada, aunque algo caída, entró con decisión.

En el tercero pasó con deseos de agradar, y al herir se le fué la mano y la estocada resultó baja y con marcadísimas tendencias á la travesía.

Aunque no quedó mal este diestro, *Cervera* necesita toros mucho mayores para trabajar con desahogo.

Alvaradito es un torero muy acostumbrado á estar entre los toros, y por eso nada de extraño tiene que pasara con tranquilidad; pero le resultaría más lucido el trabajo si parara los pies al tender la suerte, y no antes de salir de su jurisdicción los bichos.

A su primero le despachó de una muy baja, por no reunirse en el momento preciso.

En el último anduvo bastante embarrillado con la muleta, sufriendo algunos achuchones y un desarme, y al herir pinchó tres veces sin meterse, logrando luego una estocada buena, entrando por tiempos.

Descabelló con la puntilla y obtuvo palmas.

En la brega, activo: pero no hay que arrodillarse, que eso solo se hace ante la virgen.

Los picadores no tuvieron necesidad de excusarse.

En banderillas, Conde el mejor.

Los servicios, medianos.

La temperatura, agradable.

La entrada, más floja que ayer.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

LA COGIDA

DE

MIGUEL CARDENAL (VERDURAS)

Ya en otra lugar de este número queda descrita la cogida que sufrió en la corrida verificada el sábado el novel banderillero conocido entre los aficionados por *Verduras*, y que tomaba parte en la corrida sin estar anunciado en el cartel.

Sólo en el patio llamado de caballos, y fijado en el muro de la Administración, vimos ayer, domingo, un cartelillo manuscrito en que se anunciaba tomaría parte el desgraciado banderillero.

Si el cartelillo se fijó antes de la corrida verificada el sábado, no lo sabemos. Lo que sí parece exacto, es que de ello no tendría conocimiento el Presidente, por cuanto al terminar la corrida llamó á su presencia al director de la lidia, Saturnino Aransáez, para que justificara por qué había toreado ó consentido toreara un lidiador que no estaba en el cartel.

Pero, en fin, como vulgarmente se dice, después del burro muerto, la cebada al rabo.

El hecho es que el desgraciado Miguel Cardenal sufrió la cogida con resultados tan gravísimos, que en los primeros momentos se nos aseguró que el herido iba á ser sacramento.

Pero alguna reacción debieron notar los facultativos encargados del servicio, y sin llegar á que

el sacerdote le ungiera con los Santos Oleos, el *Verduras* fué trasladado en una camilla al Hospital Provincial, en cuyo benéfico establecimiento fué reconocido inmediatamente por el médico de guardia Dr. Lázaro Pintado, auxiliado por los internos Sres. González y del Río.

La herida fué calificada de gravísima, pero no mortal de necesidad, habiendo alguna esperanza en que el desenlace fatal no sea tan inminente como en los primeros momentos se supuso.

El enfermo ocupa la cama núm. 20 en la sala 4.ª, y al parecer está cuidado con toda solícitud.

En la tarde de ayer la gravedad del enfermo existía, pero el recargo febril no era tanto que inspirara serios temores el estado del herido.

¡Dios quiera que la mejoría, aunque lenta, repare las heridas recibidas por Miguel, y que pronto le veamos con salud completa al lado de su familia y amigos!

Información taurina

Málaga 9 de Agosto.

En la novillada efectuada este día se jugaron seis toros de desecho, procedentes de la ganadería de don Pablo Benjumea, que resultaron blandos, debiendo el primero ser fogueado; únicamente el lidiado en tercer lugar fué bravo, tomando siete varas, ocasionando cuatro caídas y matando dos caballos.

Si este toro tiene mejor lidia, y los piqueros entran en suerte como la ley manda, regularmente hubiera dado más juego.

Entre los seis cornúpetos tomaron 24 varas, dieron 14 caídas y mataron ocho caballos.

Gavira, que actuaba de primer espada, estuvo toda la tarde muy trabajador.

A su primer toro, que era defectuoso de la vista, le despachó de un pinchazo en buen sitio y una estocada baja.

A su segundo, que estaba noblote, lo pasó bien de muleta, rematándolo de una estocada honda y caída, tardando solamente tres minutos en su faena.

Y a su tercero, que se durmió dándole telonazos, la mayor parte de ellos contrarios á lo que exigían las condiciones de la res, se lo quitó de enmedio con dos pinchazos y media estocada buena en doce minutos.

En la brega y quites, muy aplaudido.

Carrillo, que actuaba de segundo matador, quedó bien.

Al segundo de la corrida lo despenó de una estocada delantera y perpendicular.

El cuarto toro lo mató de media estocada en todo lo alto.

Y al sexto, que estaba huído completamente, logró mandarlo al desolladero previos tres pinchazos y una estocada en los bajos, tardando en su trabajo trece minutos.

Toreó de capa bien, y en la brega y quites estuvo oportuno, recibiendo una ovación en el tercer toro, por uno que hizo de verdadero lucimiento.

El público quedó disgustado del ganado, pero muy satisfecho del trabajo de los matadores.

Hasta el domingo próximo se despide—BARABINO.

Escorial 10 de Agosto.

Para esta tarde había anunciados cuatro toros procedentes de la antigua ganadería del Sr. Marqués de Comillas, que habían de ser estoqueados por el valiente espada Juan Ruiz (Lagartija), mas como éste no estuviera en disposición de efectuarlo por no estar todavía completamente restablecido de la herida que sufrió en Valladolid en el próximo pasado mes de Julio, se encargó de sustituirle generosamente su compañero Juan Gómez de Lesaca.

A la hora de antemano preñada en los carteles, se dió comienzo á la fiesta, saltando á la arena un bonito toro, colorado y ojo de perdiz, que con voluntad tomó cuatro puyazos de Pepe el Largo y otros cuatro de Telillas, que cayó dos veces y perdió el potro.

Torerito cumplió con dos pares, y el Alavés prendió un par, cayéndose un palo.

Lesaca, después de catorce pases y dos pinchazos, remató su faena con una buena estocada que le valió palmas.

El segundo toro, que era de más presencia que el anterior y que lucía capa negra (léase pelo), tuvo menos voluntad que el anterior, aguantando dos picotazos de Campillo, que rodó una vez por el suelo, y sufriendo dos caricias de Pepe el Largo, que le valieron grandes aplausos de la concurrencia.

Se cambió la suerte, y Bonifa puso dos pares y medio de rebuletes, y Carrinche uno y un palito.

Vuelve Lesaca otra vez á la quimera, y con sólo cuatro pases, se deshace de su adversario de media estocada buena.

Era el tercero de pelo retinto y salió con pies, encargándose de aplomarlo Lesaca con tres verónicas y una navarra que fueron aplaudidas.

El toro, que se mostró bravo, tomó cinco varas de Telillas, midiendo el suelo una vez y perdiendo el jaco, y dos de Campillo sin consecuencias.

Entraron á parear el Alavés y Torerito, prendien-

do el primero dos buenos pares y otro magnífico el segundo.

Cambiada la suerte, Lesaca, armado de muleta y estoque, brinda la muerte del toro á unos amigos, y en corto y ciñéndose, da cuatro pases altos, tres con la derecha y tres cambiados, y se arranca en corto y por derecho á herir, dejando una buena estocada en todo lo alto que hizo innecesaria la puntilla.

(Muchos aplausos y algunos regalos de los señores á quienes brindó el toro.)

A ocupar el cuarto lugar salió un toro, que creemos era de Terrones, y que por manso fué retirado al corral á petición del público, no sin que dejara de probar el hierro, razón por la cual el presidente debió quemarlo y no sustituirlo.

En lugar del anterior se soltó un bonito toro berrendo en negro, que fué bravo, tomando seis varas de Telillas y Campillo, dándole á este último dos caídas y matándole un caballo.

Bonifa y Blanco le adornaron con cuatro pares de palitroses, y el sobresaliente Galindo se dispuso á dar muerte al de Comillas.

Para efectuarlo, empleó dos pases con la derecha, uno alto y otro cambiado, para media estocada en buen sitio. Después descabelló al primer intento. (Palmas.)

La entrada, superior.

Vitoria 9 de Agosto.

La corrida anunciada para ayer, y que fué suspendida por causa de la lluvia, se ha efectuado hoy, lidiándose ganado de Ibarra por Mazzantini y Guerrita.

El público, entusiasmado, pues esperaba ver á los dos espadas, que sin estar así anunciado, habían de trabajar no obstante en continua competencia.

Y efectivamente, el público no se vió defraudado en sus ilusiones, pues ambos espadas trataron, estimulándose, de agradar á la concurrencia.

El ganado de Ibarra, que estaba bien presentado, fué bravo, aunque no de mucho poder, en la suerte de varas, manteniéndose noble en todos los tercios de la lidia. Tomaron 45 varas, ocasionaron 13 caídas y mataron 7 caballos.

Mazzantini, que esta tarde tuvo el santo de cara, estuvo oportunísimo en la brega y quites, y con la muleta, dentro de su toreo especial, procuró adornarse, despachando sus tres toros de tres buenas estocadas á volapié y un certero descabello.

Luis cosechó gran número de aplausos durante la corrida.

Guerrita, menos afortunado que su compañero al herir, logró no obstante escuchar muchas palmas toreando, deshaciéndose de sus contrarios de dos pinchazos, tres medias estocadas y una entera.

De los picadores, se distinguieron Sastre, Pegote y el Chato.

De los banderilleros, Galea y Recatero.

Bregando, Molina y Tomás.

La entrada, buena.

Segunda corrida.—Día 10.

Por las mismas cuadrillas que en la tarde anterior, se lidiaron hoy seis hermosos toros de doña Celsa Fonifrede, que resultaron buenos, sobresaliendo los jugados en tercero y quinto lugar, que fueron superiores, matando entre los dos 11 caballos.

El ganado era de bonita lámina y de buen trapío, manteniéndose nobles y voluntarios en todos los tercios de la lidia.

Entre los seis aguantaron 57 varas, dieron 30 caídas y mataron 22 caballos.

Mazzantini, que le cupo en suerte el mejor ganado de la corrida, estuvo bien toreando, pero no tan certero al herir como en la tarde anterior.

A su primer toro comenzó pasándolo con la muleta con algún movimiento, pero después se confió y lo trasteó con más sosiego, propinándole dos medias estocadas, un pinchazo y una á volapié superior.

A su segundo, después de un bonito trasteo, citó á recibir, dejando una estocada algo contraria.

Después pasó de muleta varias veces, recetando á renglón seguido un pinchazo y otra estocada, terminando con un certero descabello.

En el quinto, la faena que empleó fué bastante laboriosa, deshaciéndose de su contrario de dos pinchazos, dos medias estocadas y un descabello.

En los quites, oportuno.

Banderilleando el sexto toro prendió un soberbio par, entrando y saliendo bien.

Guerrita estuvo toda la tarde sumamente trabajador y haciendo quites oportunos y de verdadero lucimiento.

En su primer toro hizo pesada la faena con la muleta, despachándole con una corta con tendencias y un descabello al tercer intento.

A su segundo lo tomó cinco veces con la muleta, y sin más preámbulos largó media estocada algo baja.

Nuevo trasteo y una estocada con tendencias, terminando con un certero descabello.

En el último de la corrida toreó con mucho arte y muy parados los pies, entrando á herir con decisión y quitándose de delante al de Concha y Sierra con una buena estocada á volapié.

Muchos aplausos.

Banderilleando al sexto toro, superior, prendiendo un magnífico par de frente.

Los picadores bien, distinguiéndose el Sastre, Pegote y el Chato.

En banderillas, Antonio Guerra, Tomás Mazzantini y Bejarano.

Bregando, Molina, Tomás y Galea.

La entrada, superior.

Huelva 9 de Agosto.

En la corrida de esta tarde se lidiaron cuatro toros de Concha y Sierra, que fueron regulares, matando 6 caballos.

Litri toreó con fortuna, matando sus dos toros de dos estocadas, que le valieron muchos aplausos de sus paisanos.

El Algabeño, muy valiente, matando el último toro de la corrida de una estocada superior, que le valió una ovación.

La entrada, buena.



Telegramas.—Son tantos los recibidos en esta Redacción desde las ocho de la noche del sábado 15 hasta el momento de cerrar este número, que serían insuficientes todas las columnas de EL TOREO para darles cabida.

Y como estamos persuadidos de que muchas de las noticias que nos comunican son inciertas, prescindimos de insertarlos, prefiriendo esperar á que el correo nos confirme ó deniegue las victorias que han alcanzado los toreros que han trabajado en estos dos días festivos en provincias.

Palencia.—Para las corridas del 2 y 3 de Septiembre han sido ajustados Mazzantini y Guerrita.

Valdepeñas.—Para el 29 del corriente mes se anuncia una novillada de ocho toros de la señora condesa de Villapadierna, que serán estoqueados por Carrillo, Bebe chico, Guerrerito y Fatigas.

Lagartija.—El estado de este simpático matador de toros es bastante satisfactorio, y aunque los doctores encargados de su curación han tenido que hacerle otra nueva operación quirúrgica en el brazo derecho, es seguro que en esta misma semana podrá salir á la calle, cosa que no efectúa ya por el estado de debilidad en que ha quedado por los sufrimientos que le han ocasionado las heridas recibidas en la plaza de Valladolid en Julio último.

Murcia.—Para la corrida que en esta importante plaza ha de efectuarse el 13 de Septiembre próximo, ha sido escriturado el valiente matador de toros Juan Ruiz (Lagartija).

Toledo.—El próximo día 19 se celebrará en esta plaza una corrida con seis toros de Veragua, que estoquearán Reverte y Bombita.

Habrán trenes especiales á precios económicos (3 pesetas en 3.ª, ida y vuelta) y son muchos los aficionados de la corte que se proponen visitar la imperial Toledo.

Gran Diccionario Taurino.—Se ha repartido á los suscriptores el cuaderno quinto de esta notable obra del Sr. Sánchez de Neira, que no desmerece en nada de los anteriormente publicados.

Por suscripción cuesta una peseta cada cuaderno.

Una reunión.—A consecuencia de un brutal atropello de que fué objeto un compañero nuestro en las críticas taurinas, esta noche á las diez se reúnen los críticos taurinos de la prensa madrileña para acordar lo que proceda para ejercer libremente nuestra misión en la prensa.

Se la cortó.—El matador (?) Faustino Frutos (Moreno), que en la tarde del sábado intentó estoquear dos toros y se fué á la enfermería á curar la congestión que el miedo le había producido, se cortó la coleta en presencia de la cuadrilla en cuanto llegó á su domicilio.

Este es un rasgo que debían imitar muchos que llevan el pelo largo.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELA
Auxiliar: EL MELLAITO

Las empresas que quieran contratar á tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse á su Director Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.